

# La Evocación

25 AÑOS DESPUÉS, UNA MEMORIA PLURAL

03Nov1995/2020

## 3 de Noviembre de 1995: El día que no fue

*por Cuartel de Bomberos Voluntarios de Río Tercero / Dussan y Jorge Alacevich. (Ex B.V.)*

*Foto: Archivo Diario Tribuna*

Una mañana de calor, un día más entre el trabajo y pasar por el cuartel unos minutos. Ese día, y nunca sabré el porqué, en mi labor me habían compensado con entrar unas horas después.



El Cuartelero, y creo que unos Aspirantes, iban a acompañar a niños de una escuela primaria de nuestra ciudad a realizar el recorrido en la nueva instalación de Bomberos Voluntarios.

8:55 horas de ese 3 de noviembre conjugo sirena con una fuerte explosión.

Creo que ese día pudimos sentir el verdadero sonido del silencio.

La llegada de los primeros bomberos. El Tanque Cisterna y el Móvil 11, dirigiéndose a Fábrica Militar. Por un momento una niebla cubría una zona de la ciudad; después se supo que era humo de los polvorines de Fábrica Militar.

En minutos el Cuartel, como lo llamamos los bomberos y ex bomberos, se había transformado en un gran grupo de trabajo: Cuartelero, personal de Comisión Directiva, Bomberos, ex Bomberos, Aspirantes; todos poniendo lo poco o mucho aprendido ante una emergencia que no se alcanzaba a comprender.

El trabajo en equipo es algo que caracteriza a Bomberos Voluntarios, y es por eso que cada bombero, sub oficial, y, oficial, que iba llegando conformaban una brigada de trabajo; todos bajo el mando o dirección de Jefe y segundo Jefe de Cuartel.

Fueron horas y horas de trabajar, de poner el conocimiento aprendido al servicio de lo que fue inimaginable de suceder.

Ese 3 de noviembre, la ciudad mostró un comportamiento de evacuación excelente. Y tal vez; sin saberlo, nos estaban ayudando.

Asistimos a muchos barrios de la ciudad trasladando gente a zonas de evacuación. Gente que no tenía como auto evacuar, gente que no quería dejar su ciudad.

Ayudamos a distribuir agua mineral, sales de rehidratación oral, colchones, comida. Todo esto se concentraba en el Cuartel.

Durante casi diez horas el camión Cisterna proveía agua a bomberos que apagaban pequeños focos de incendio de pastizales o para aquellos bomberos que necesitaban enfriar una zona.

Acudimos a la ciudad con agua, con generadores de luz eléctrica. En otros casos fuimos breves minutos de compañía para una persona.

Estuvimos presentes, siempre, en nuestra Ciudad; y por supuesto, en Fábrica Militar, Atanor, Petroquímica. En muchos casos, agobiados y en otros perdimos la noción del tiempo, del cansancio físico, o del hambre.

Lo que nunca olvidamos es que esto no debe de volver a pasar. Cada bombero dejó por días a su familia; esposa, padres, novia, hijos. Pero nunca dejó a su ciudad. Ese día nos ayudó a valorizar lo aprendido, el orgullo de ser Bomberos Voluntarios.

Si me pidiesen nombres de quienes estuvieron presentes, diría que no alcanzaría un diario para detallarlos. Hay un orgullo en el Bombero Voluntario, y es el de ser anónimo y estar presente cuando se lo necesita.

No importa quienes estuvieron presentes, porque ese día, y no otro, todos fuimos voluntarios.

Si, lo fuimos con nuestros vecinos, con nuestra familia, con nuestra ciudad.

Después de esos días vividos, muchos jóvenes se acercaron a la Institución Bomberil con el solo deseo de ser parte de ella, con un "Cómo y un Porqué".

Detrás de cada voluntario hubo y habrá historias de ese día. Algunas grabadas a fuego, y otras como anécdotas a hijos o nietos.

A cada amigo, a cada conocido, a cada hermano Bombero Voluntario: "SALUDO UNO", Con respeto y honor.